



LA REPUBLICA ESPAÑOLA.

PERIÓDICO POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO.

EDICION DE LA MAÑANA.

NUM. 9.

ALICANTE. 6 REALES al mes.—FUERA. 20 REALES trimestre.
remitiendo libranza o billete a la administración.—ULTRAMAR Y
EXTRANJERO. 80 REALES trimestre.—Anuncios, inserciones y
comunicaciones a precios convencionales.

MIÉRCOLES 7 SETIEMBRE 1870.

PUNTOS DE SUSCRICION.
Administración de LA REPUBLICA ESPAÑOLA, calle de San
Fernando, número 33.
Todas las reclamaciones y la correspondencia, deben dirigirse
al administrador D. ANTONIO DEL ESPINO.

AÑO I.

El Comité local republicano ha dirigido a sus correligionarios el siguiente manifiesto:

El Comité republicano federal de Alicante, a sus correligionarios:

«Los grandes destinos de los pueblos se cumplen fatalmente, y es que una ley suprema regula la vida de la humanidad.

Los crímenes se espían siempre; el heroísmo se premia; la justicia se practica; el derecho prevalece; la libertad brilla; y esto sucede a través de las más grandes infamias, y de las más rudas peleas, se realiza a despecho de la más brutal resistencia de los tiranos.

No bien Isabel de Borbon ha caído de su trono, cuando Luis Napoleón es arrojado del imperio ante el pueblo que le maldice, ante Europa que le acusa, y ante el mundo que le desprecia.

La traición del Dos de Diciembre había de espíarla y la espía.

El, arrebató al pueblo francés la República, y esa ley suprema hizo que la República reviviera y que el fuese arrojado al abismo del desprecio.

Y ha sido arrojado a pesar de las piras inmensas de cadáveres con que intentó sostener su trono vacilante, a pesar de los ríos de sangre donde pretendió ahogar a sus enemigos: porque esa era la ley suprema que había de cumplirse.

La caída de Napoleón es el principio de la emancipación de la raza latina; es la primera página en la historia de las Repúblicas europeas.

Francia, como en otro tiempo, nos abre el camino del porvenir; el deber de España, Italia y Portugal es seguirlo.

Para esto nosotros no tenemos ningún obstáculo que derribar. ¡Desaparecieron todos en Setiembre de 1868! No necesitamos pues de grandes luchas, ni revoluciones, ni de sangre, con fe, patriotismo y sensatez, podamos ir con gloria tras el pueblo que, en menos de un siglo, ha proclamado tres veces la República.

Ante la fuerza irresistible de los hechos que se están consumando, nadie se apodará a su realización, porque todos saben que los destinos de los pueblos se cumplen fatalmente.

No penseis pues en conspirar (¿contra quién?) ni en combinar misteriosamente golpes de fuerza: si los pueblos del Norte quieren avasallarnos y rendirnos, será entonces el momento de luchar para conservar la independencia de nuestra raza y salvar nuestra libertad y nuestra honra. Perder hoy fuerzas, consumir la vida inútilmente cuando mañana tal vez sean necesarias contra pueblos invasores, sería, a más que una insensatez un crimen.

Pensemos en la paz que ya hace muchos años y muchos siglos, que no parece sino que vivamos solo para la guerra, y que la misión del hombre no sea otra que destruir al hombre. Basta ya de sangre, basta de muerte; basta de destrucción: que la triste herida, que acabamos de presenciar con horror, sea la última que se escriba en la historia de la humanidad.

Inauguremos una era de paz y de ventura.

Nuestro partido tiene una organización perfecta, y hoy la necesita más que nunca.

El Directorio, única autoridad legítima que reconocemos para decidir sobre la conducta, nos recomienda juicio y sensatez: este Comité tiene el deber de recomendaros también juicio y sensatez. Todos sus acuerdos, todas sus resoluciones, todos sus consejos, llegarán hasta vosotros.

No escuchéis a quien os incita a la rebelión en estos momentos; si hay quien a tal se atreve, despreciable, castigadle como a vuestro mayor enemigo.

Contad con que hoy se está fijando el porvenir de la raza latina, y que una indiscreción puede cambiar la suerte de cuatro grandes pueblos, y hacer ineficaces sus titánicos esfuerzos. La responsabilidad del partido republicano ante la historia, y ante el mundo, es hoy inmensa.

Calma y sosiego; juicio y gravedad: así podremos seguir sin tropiezo el camino que nos enseña la heroica nación francesa.

La ley suprema de la historia ha de cumplirse; no hagáis que se cumpla mañana, si puede cumplirse hoy; y hoy se cumplirá sin impaciencias, censuras, sin predicciones criminales, sin alarmas infundadas, con calma y con juicio.

Conciudadanos: ¡Viva la República democrática federal!

Alicante 6 de Setiembre de 1870.—Presidente, Juan Mas Dols.—Vocales, José Charques.—Vicente Alcaraz.—Manuel Sanz.—Tomás García.—Juan Bautista Pastor.—José Rizo, Secretario.

SECCION POLITICA.

NUESTRO PORVENIR.

La guerra franco-prusiana ha abierto un nuevo porvenir a la Europa: las predicciones de Napoleón el Grande, están a punto de cumplirse: la hora de la completa emancipación de la raza latina ha sonado ya.

La proclamación de la república en Francia, significa para nosotros, no la simple caída de Napoleón III entre el odio y las execraciones de su pueblo, no la desaparición de un rey que ascendió al trono como un traidor y ha bajado sus gradas como un cobarde, no la justicia que ejerce el pueblo con el que un día le engañó villanamente, no: sino el desprestigio de los poderes perpetuos é inviolables, la acusación más terrible de las monarquías.

El, que creía llenar el espacio con su gloria, dar leyes al mundo y disponer del porvenir de la humanidad, inclina su altiva frente, y cae avargonzado ante los pueblos que le contemplan. Parecía que desde la cumbre del poder desafiaba a las generaciones presentes y futuras, y que su gloria sería imperecedera: parecía que la corona del imperio estaba ya perfectamente asegurada sobre su cabeza, y que ningún poder humano podría cometer el sacrilegio de tocarla, parecía que era un semí Dios que todo lo podía, que todo lo avasallaba, y en un día, en una hora, en un instante toda la aureola que le envolvía, se desvaneció como el humo, y queda reducido a la simple condición de cualquier hombre, sujeto como todos a errores, y responsable como todos de sus actos. Estos son los poderes inviolables sin los que ciertas escuelas dicen que no es posible la paz y la prosperidad de los pueblos! ¿Estos los poderosos monarcas para quienes se pretende que el mundo sea otro mundo, los hombres otros hombres, y las leyes y la justicia otras leyes y otra justicia!

Esa institución humana, hija de la soberbia, no tiene pues el privilegio de ser perpetua; como nace, muere, como aparece, desaparece del mundo. Son ilusiones, pues, todos los derechos, que cualquiera de esos innumerables principios destronados creen tener a gobernar los pueblos, sus aspiraciones injustas al par que ridiculas. Las naciones no son patrimonio de nadie, como decía nuestra sabia constitución del 12; las naciones se pertenecen a sí mismas. Si Napoleón ahora ó su hijo se crean con derecho legítimo al trono de Francia, como Alfonso de Borbon al de España, como Francisco de Borbon al de Nápoles, soñará como sueñan estos desgraciados, porque una vez destronado por la voluntad soberana del pueblo, estarán condenados a sufrir la ley dura del silencio.

Los pueblos antiguos no comprendían esto, por esto miraban a los reyes como seres extraordinarios, como representantes de Dios en la tierra, ante quienes habíamos de postrarnos humillados: ¡Benditas mil veces sean las revoluciones, que han enseñado a los pueblos a destronar a los reyes!

Y la caída de un rey siempre significa algo más, que el hecho material de que un pueblo cambie de forma de gobierno. El destronamiento de Francisco de Nápoles significaba la realización del gran pensamiento del pueblo italiano, su unidad: la caída de Isabel de Borbon era el primer grito revolucionario de la Europa oprimida, el primer sacudimiento de los pueblos cansados ya de humillaciones y de vergüenza: la destitución de Napoleón es el primer paso que dan los pueblos latinos en el camino de su emancipación.

Proclamada la República en Francia, roto y por el suelo el trono de los reyes de España, sin que los esfuerzos titánicos de los hombres del gobierno hayan sido bastante para reconstruirlo, ¿qué ocasión le queda a Italia, que tanto ama la libertad, que tanto odia la tiranía,

¿qué puede hacer Portugal, cuyas conmoviciones son continuas, cuyos movimientos revolucionarios contra la sombra del rey que les manda se cuentan por los días? No se quedarán, seguro es, contemplando indiferentes la situación de España y Francia regeneradas por sus heroicos esfuerzos, no podrán seguir sufriendo el yugo de la tiranía, quedándose rezagadas en el camino de la civilización.

Ellos saben bien cuál es el deber que tienen que cumplir en este momento histórico, y lo cumplirán, reivindicando su autonomía, y levantándose orgullosas sobre las ruinas del trono de sus reyes: nosotros tenemos el deber de ayudar su obra, tendiéndoles la mano para que se levanten.

Y como debemos ayudarle? Francia, antes que nada tiene que reivindicar su honra perdida en manos de Napoleón; su territorio está hollado por un ejército enemigo y esfuerzo, que ajuste con Prusia una paz honrosa y digna, ó que se levante en masa contra el coloso del Norte. Despues, restablecida su tranquilidad, consolidará el gobierno que ha sabido darse en estos momentos supremos, y señalará a los pueblos que son sus hermanos por su origen por su idioma, por sus costumbres, por sus aspiraciones, la norma de su conducta, para que unidos todos bajo una bandera común se opongan a la dominación de los tiranos.

España por su parte se encuentra en situación crítica. Rindiendo sus destinos se encuentra un gobierno nacido de la revolución: la monarquía, que se creó, es todavía una ilusión; el trono que se levanta sobre las ruinas del de Isabel de Borbon está vacante; no son pues grandes los obstáculos que se oponen a nuestra marcha, no tenemos, por decirlo así, enemigos que combatir. La proclamación de la República en Francia es un hecho que decide de nuestro porvenir, hecho que los mayores adversarios nuestros no pueden anular. Conservar lo mucho que tenemos, y avanzar con juicio y sensatez por el camino abierto de nuestras conquistas, es todo lo que tenemos que hacer. Los obstáculos que hoy puedan presentarse son sombras, que desaparecerán poco a poco, si las miramos con indiferencia. Pensemos con gravedad, tengamos conciencia de nuestra posición hoy, y comprendamos, que no son necesarias conspiraciones diabólicas, ni fuertes armamentos, ni revoluciones veladas por el misterio para dar el último paso que nos queda en el camino de nuestra regeneración política. Quien piense hoy hacer lo mismo que hicimos para arrojar de España a Isabel de Borbon, es un traidor, ó un desdichado.

Con prudencia, con gran reflexión, es como ayudaremos la gran obra de la regeneración de los pueblos de la raza latina, que gimen bajo el yugo de sus reyes; así, y solo así, llegaremos a nuestro ideal, a la confederación de estos pueblos, confederación que ha de ser el término de las conquistas, y de las guerras, y de las traiciones, y el principio de una era de paz y de ventura.

En ningún período de nuestra historia estuvo España en situación más crítica, y nunca hemos necesitado más prudencia: tengámosla porque nuestra responsabilidad es grande, tengámosla, por que tal vez esté hoy en nuestras manos la salvación de los pueblos meridionales, la salvación de la República.

EL SILENCIO DE LA PRENSA.

Hemos venido siempre ocupándonos en las columnas de nuestro periódico, no tan solo de los sucesos políticos que en elevada escala y en importancia suma se han sucedido y se han realizado en la historia de la humanidad, particularmente en estos últimos tiempos, sino que, persuadidos de que la misión de la prensa es todavía mas práctica y su objeto mucho mas vasto, y que por lo tanto no tan solo se ha de traer a su juicio y su examen las cuestiones

que, por su naturaleza, corresponden a los intereses generales de la humanidad, si que tan bien es preciso tratar, fomentar y buscar medios para la realización de aquellas cuestiones que, si bien no representan grandes intereses de carácter general, son de todo punto necesarias é indispensables para la vida particular de cada pueblo, hemos dedicado también a este último orden de cuestiones, una parte importante de nuestro periódico.

Durante el corto tiempo de nuestra vida periodística hemos tratado, si bien no con el detenimiento é importancia que de derecho corresponde a estas cuestiones, muchos asuntos que ¡qué lástima decirlo! yacían olvidados de todos, por mas que de su realización dependa todo nuestro porvenir, toda nuestra ventura y felicidad.

Siempre habíamos creído que nuestras palabras encontrarían eco y no se perderían en la inmensidad de los espacios; y que nuestros colegas de la localidad nos prestarían su apoyo, toda vez que no tratásemos de cuestiones políticas y si de intereses locales, estaban apartadas de las pasiones y rencillas que a todos nos separan, y juntos trabajaríamos por el bien de la localidad, que en último resultado es el bien de todos.

Pero no es así, y a bien que no sabemos explicar las causas que puedan determinar esta anómala conducta.

Hemos dedicado un artículo al concurso abierto por el Ayuntamiento de esta capital para dotar a la población del caudal de aguas potables suficiente para poder atender a las primeras necesidades de la vida, y aunque en aquel artículo escitábamos a todos nuestros colegas de la localidad a que, en cuestión tan trascendental como esta, depusieran todo rencor político y partidario, y se unieran para resolver con que cuente, a salvar al pueblo que está amenazado de un conflicto eminentemente grave, ni uno de nuestros compañeros en la prensa ha tenido a bien tomar en consideración nuestras palabras y escitar al vecindario para que ayudando todos la acción de las autoridades, podamos librar a la población de días tan tristes y tan aflictivos como los que vendrían sobre nosotros en el momento, quizás no lejano, en que se sequen los manantiales que surten las fuentes públicas. Negligencia imperdonable; cien veces mas imperdonable en los que, por su posición, están llamados a dirigir é ilustrar la opinión pública.

Este injustificable silencio y esta incomprensible abandono que la prensa guarda en asuntos tan importantes como la cuestión de aguas, hace que se cometan algunos abusos, apesar del poco caudal con que hoy cuenta la población, abusos que denunciaremos cuando de ellos estemos convencidos, para que la autoridad ponga el debido correctivo.

Un día y otro vemos en nuestros colegas sentidas quejas por el mal estado en que se encuentran algunos puntos de la población y especialmente fijan su atención en la plaza de S. Francisco, cuyo estado es el mas deplorable posible; pero no hemos visto que se diga nada del acuerdo tomado por el Ayuntamiento y anunciado ya hace algún tiempo, para la construcción de un Mercado en la citada plaza; sin que baste a romper el silencio de la prensa de la localidad el tocar a su término el plazo señalado para la subasta, que vence en 10 del corriente Setiembre. Y no es de este modo como hemos de esperar que las noticias lleguen a conocimiento de los contratistas, ni mucho menos con este silencio han de convencerse los que esperan invertir los capitales en obras que den utilidad, de las buenas condiciones que para los contratistas tiene el proyecto que aprobó el Ayuntamiento para la construcción de un Mercado en la expresada plaza.

Hemos levantado nuestra voz contra el deplorable abandono en que por todos se tiene la policía urbana; y nuestras quejas que, dicho sea de paso, han sido censuradas y criticadas, no tuvieron más fortuna que merecer los plácemes de uno de nuestros colegas, para ser censuradas por el mismo al siguiente día.

Hemos traído al recuerdo de todos el lamentable estado en que se tiene la educación de los acogidos en el establecimiento de Beneficencia, en oposición completa a la civilización y al progreso; dejando a las niñas reducidas a pasar su vida encerradas en aquella mansión, privándoles del derecho de constituirse en familia y cumplir y desempeñar los fines de la humanidad en el mundo, sin que hasta ahora hayamos merecido que nuestros colegas se ocupen de este asunto tan importante, y quizás tengamos que conformarnos en esta, como en otras muchas cuestiones, a que nuestra voz se pierda y nada bueno se haga. Hemos recordado la mi-

prescindible necesidad de hacer un nuevo reglamento para el régimen interior de aquel establecimiento y probablemente habremos de conformarnos con el que hoy rige, porque aunque malo, reglamento es, y los progresos modernos y la civilización nada dicen.

Hemos enumerado la multitud de abusos cometidos por la comunidad de regantes de las aguas del Pantano, sin que hayamos encontrado apoyo en nuestros colegas, resultando de esto que los abusos siguen en mayor escala.

Hemos denunciado repetidas veces un hecho de grande trascendencia política para nuestra provincia, la forma en que está constituida la Diputación provincial y ni uno solo de nuestros colegas ha tenido á bien dejar oír su voz en esta cuestión importante.

Preciso es, pues, que los periódicos de la situación nos den informes sobre la manera como se ha constituido esta corporación, ó que contesten si es verdad lo que sobre este punto decíamos en uno de nuestros anteriores números.

Hemos dedicado algunas líneas al importante proyecto de ferro-carril que ha de unir nuestra ciudad con la industriosa Alcoy, y aunque este proyecto que ha de regenerar nuestro suelo, ha sido tomado en cuenta por nuestros colegas, no se ha tratado con el detenimiento que requiere su importancia.

Comprendiendo la prensa de Alcoy los intereses que debe defender, apenas ha pasado un día sin que publique las ventajas que ha de reportar á aquella ciudad la realización de las obras de dicha línea.

Hemos, por último, tratado en nuestro periódico del proyecto de canalización del río Algar, y aunque en la convicción de todos está, que de su realización depende el porvenir de Alicante, bien poco ha dicho la prensa de la localidad en apoyo de este proyecto que, á pesar de todo, parece que se ha aprobado.

¿Es conveniente esta conducta? No. Mil veces no. Es preciso que nuestros colegas abandonen el camino que se han trazado. La prensa es el reflejo de la opinión pública; y en los países regidos por sistemas liberales, allí donde todo debe nacer de la iniciativa individual, es imposible dar fuerza á las reformas y apoyo á los proyectos, si la prensa permanece muda y silenciosa y no se decide á ilustrar la opinión de todos con sus informes y dirigir el pensamiento de los más, allí donde se presente una mejora, una reforma.

Serán oídas nuestras patrióticas y leales excitaciones con la indiferencia que otras veces. Creemos que no.

Los diputados republicanos residentes en Madrid en reunión celebrada ayer acordaron felicitar al gobierno de la república francesa.

Unimos nuestra voz á la voz de nuestros queridos amigos, y nuestro entusiasmo á su entusiasmo.

La conducta de la minoría republicana en estos instantes supremos, nos parece levantada y digna como siempre.

Hé aquí la manifestación:

AL GOBIERNO DE LA REPUBLICA FRANCESA.

La minoría republicana de las Cortes españolas saluda en vosotros el advenimiento del derecho y la inauguración de una nueva época de libertad y de paz en toda Europa. Estad seguros de que al nombre de la República se acabarán las rivalidades sembradas por los reyes y formaremos en lo porvenir un solo pueblo todo el Continente europeo y una sola familia todas las naciones.

Bennvent, Benot, Carrasco, Castelar, Chao, Diaz Quintero, Garcia Lopez, Gimeno, Hidalgo, Oreuse, Pi y Margall, Pico Dominguez, Rebullida, Sanchez Ruano, San Martín, Sorni y Suñer Capdevila, diputados presentes.

SECCION VARIA.

Las personas más caracterizadas de la benemérita clase de jubilados y cesantes residentes en esta capital, celebraron una reunión estos días pasados con objeto de elegir una comisión que se presentara al señor gobernador civil, para manifestarle que hace siete meses se ven privados de sus pagas, y rogarle al mismo tiempo que hiciera sobre el particular alguna indicación al gobierno de S. A.

La comisión fué nombrada figurando en ella personas tan respetables como el Sr. D. Jorje Mancha, teniente coronel jubilado y D. Remigio Mota, administrador de correos jubilado también, quien por la consideración que merece y por lo estimado que está en el país, le distinguió la junta revolucionaria en octubre del 88, nombrándole, en comisión, administrador de Hacienda pública, cuyo cargo desempeñó gratuitamente con inteligencia y esmero hasta que fué reemplazado por el Sr. Pacheco, que trajo la credencial firmada por el Sr. Figuerola.

Los comisionados fueron el día 2 del corriente á visitar al señor gobernador, y desde la sala que ocupan los porteros, porque los detuvieron allí, pasaron recado al Sr. Balcázar, suplicándole una audiencia.

«Que tengan la bondad esos señores de esperar un poco» fué la respuesta del Sr. Gobernador, y los respetables señores que componían la comisión, esperaron.

Pero trascurrida mas de media hora y observando que entraban al despacho de S. S. personas completamente extrañas á la oficina, volvieron los comisionados á reproducir el recado, y habiendo recibido la misma respuesta de «que esperen», algún tanto heridos en su dignidad, abandonaron aquellos salones.

Sin duda el Sr. Balcázar, á quien tenemos por liberal y recto en la difícil misión que le está confiada, no comprendería bien el recado que le pasaron los señores que en representación de la benemérita clase de jubilados, le suplicaban una breve audiencia, pues de otro modo, no se concibe que estuviera cerca de tres cuartos de hora en la antecala á los que, encanecidos en el servicio del Estado, tienen merecimientos y distinciones que les hacen dignos de consideración.

Nosotros nos complacemos en hacer público este hecho, creyendo que en ello llevamos un lenitivo al agitado ánimo de los dignos, y por todos conceptos respetables señores, que sufrieron lo que les pareció una vejación.

El lunes en la tarde ocurrió un hecho escandaloso en el inmediato pueblo de San Juan, que prueba la inmensa falta de civilización, y que por bien de aquel pueblo no quisiéramos ver reproducido.

Al gritar uno de los vendedores de nuestro periódico la venta del parte en que se anunciaba la proclamación de la República en París, hombres, mujeres y muchachos empezaron á silvar y á proferir palabras impropias de personas un poco bien educadas. Entre ellas sobresalían las de «*est os ocáis quemados todos los republicanos y esos papeles*», y de tal manera apostrofaron al pobre vendedor, que hubo de abandonar el pueblo por temor de que se le dirigiesen algo más que insultos.

¿Dónde está la ilustración de ese pueblo? ¿qué concepto podrá merecer nunca una población donde tales escenas ocurren? Si á los vecinos de San Juan no les gusta la República sea en buen hora, pero ya que no sean republicanos, sean al menos personas, y respeten las creencias de los demás: no sean republicanos, pero no sean tan estúpidos que hagan creer con sus hechos que son dignos emuladores de los que se enganchaban al coche de Fernando VII sustituyendo honrosamente los caballos que tiraban de él: no sean republicanos; pero no den lugar con estos hechos á que se juzgue con razón que la ilustración anda muy escasa en San Juan.

Segun noticias particulares que recibimos de Madrid, ayer tarde á última hora se hallaba reunido el gobierno con la comisión permanente de las Cortes. A la salida del correo no había tomado acuerdo alguno que se sepa.

Parece que serán las Cortes convocadas muy en breve, en vista de las circunstancias difíciles que atravesamos.

El Sr. Pons, concejal del ayuntamiento, dirige un comunicado á nuestro colega *La Revolución*, censurando duramente, porque en uno de nuestros números anteriores nos lamentábamos del estado deplorable en que se encuentra la policía urbana en Alicante.

No nos ocupáramos de este documento, que inserta con muchísimo gusto nuestro colega después de haber dicho que nuestras quejas eran fundadimas, sino para dejar consignado un hecho que nos interesa grandemente. La causa principal y así única de la dimisión del señor Maisonnave del cargo de alcalde primero presidente del ayuntamiento, no fué el mal estado en que se encuentran los fondos del municipio, mal estado que era conocido de nuestro amigo hace cerca de dos años, sino otra que sabe bien el Sr. Pons y todos sus dignos compañeros nuestros apreciables amigos.

Por lo demás, el Sr. Pons sabe que nosotros conocemos también como él la situación económica de nuestra corporación popular, y que lejos de agravarla, procuraremos un día y otro pedir en nuestro periódico justicia, y llamar la atención del gobierno y del pueblo, sobre lo que por desgracia está tan olvidado.

Nuestro colega *La Revolución* encabeza su número de ayer con el suplemento que dimos á nuestros suscritores dándole cuenta de haberse proclamado la república en Francia y de la formación del gobierno provisional.

Con este motivo nuestro colega aconseja al partido republicano español que tenga sensatez y le recomiende el orden.

Bien, caro colega, bien. Por ese camino el triunfo es seguro.

SECCION DE NOTICIAS.

Créese que el rey de Prusia dejará en completa libertad á Napoleón, desde el momento que haya tenido conocimiento de la destitución del imperio, acordada ayer en París.

Han sido presos en Mantingo el coronel Ibarola y 26 carlistas.

Ayer tarde ha debido reunirse en Málaga el partido republicano para oír al cura Romero, que ha llegado á aquella capital procedente de la emigración.

Sabemos que el gobierno ha recibido dos telegramas cifrados de París; pero no se ha trasladado lo que contienen. El Consejo de ministros ha estado reunido desde las cuatro de la tarde.

En el arsenal de Constantinopla continúa desplegando gran actividad en la construcción de cañones y en la fabricación de municiones.

Poniendo en duda la verdad del hecho, dice el *Paris-Journal* del 3:

«Se nos asegura que los habitantes de Strasburgo se hallan al abrigo de los obuses prusianos.

Hé aquí de que manera:

En el fondo de una antigua capilla abandonada ha muchos años, se ha descubierto un subterráneo que tiene más de ocho kilómetros de prolongación.

Algunas personas han bajado á él, han reconocido la practicabilidad del terreno y han hallado una salida fuera del alcance de los enemigos.

A la hora presente ancianos, mujeres y niños han salido de Strasburgo y se encuentran en seguridad.

Han quedado en la plaza el general Uhrich y sus valientes compañeros de armas.

No queda un solo brazo desarmado.

No hay noticia alguna ni del ejército de Bazaine, ni de la situación de Strasburgo y las demás plazas sitiadas por los prusianos.

Los restos de la facción de Alava han llegado á Victoria, entre presentados y prisioneros hechos por las columnas que los persiguan.

Las tropas han hecho 28 prisioneros á la partida facciosa que manda Ceballos.

En la provincia de Guipúzcoa se ha presentado una partida de 22 hombres mandada por un titulado coronel.

El Casino republicano celebró anoche una importante reunión en que reinó el mayor entusiasmo.

Los graves acontecimientos que tan rápidamente se suceden en la nación vecina motivaron la reunión, en que es justo decir presidió el más levantado espíritu de cordura y patriotismo.

Habló primero el Sr. Sorni presentando tal cual es la situación de Francia, concluyendo por sostener que ésta no tenía más solución posible que la república.

Un caballero súbdito francés que asistía á la reunión, dijo que tenía seguridad completa de que sus compatriotas no habían vacilado en poner en práctica dicha solución y que por consecuencia en Francia se había proclamado la república.

Estas frases fueron acogidas con grandes aplausos.

El Sr. Garcia Lopez, que presidia la reunión, habló después, abundando en las mismas ideas, declarando al propio tiempo no ser cierto, como algunos pretendían, que existía un directorio secreto, independiente del directorio oficial, que adopta por sí resoluciones con abstracción completa del segundo.

En medio de su discurso, recibió el Sr. Garcia Lopez un pliego que leyó, en el que se le comunicaba el nombramiento del gobierno provisional en París. El anuncio de esta noticia fué acogida por toda la concurrencia con grandes aclamaciones de entusiasmo, terminándose en el acto mismo la sesión.

Inmediatamente después se acordó dar cuenta del expediente de despacho á los comités de distrito, aconsejándoseles que se cuiden de que se guarde completa tranquilidad para asegurar á su causa el triunfo que consideran inevitable.

Los individuos del comité provincial, que asistían á la sesión, que aron reunidos en el mismo local en sesión permanente.

Victor Hugo, Ledru-Rollin y demás proscritos del 2 de diciembre, que se hallaban en Inglaterra, han regresado ya á Francia.

Segun de público se dice, el ejército italiano marcha sobre Roma.

Los representantes de Madrid y Washington en París han sido los primeros embajadores que, á nombre de sus respectivos gobiernos, han reconocido el gobierno provisional de la república francesa.

La junta federal de la provincia de Madrid se ha constituido en sesión permanente en vista de los graves acontecimientos de Francia.

La fiebre amarilla segun las últimas noticias de Barcelona, no ofrece peligro. Los casos son muy escasos y poco caracterizados.

Anoche se reunió en la Cartuja de Burgos una partida carlista. Cuando fueron á batirlos ya no la hallaron, pues huyeron tirando las armas. Cuatro de los fugitivos fueron hechos presos.

La minoría republicana de las Cortes se ha reunido ayer tarde en el Congreso.

La comisión permanente de Cortes se ha reunido esta tarde para deliberar sobre la convocatoria del Cuerpo legislativo.

Las elecciones de diputados que debían empezar hoy en el vecino reino de Portugal han sido aplazadas por el nuevo ministerio hasta el 18 de este mismo mes, á fin de que los electores puedan emitir sus votos con entero conocimiento.

Dice un periódico de Valencia que han vuelto á sus hogares los carlistas que salieron de aquella capital, en vista de que por ahora no es conveniente probar fortuna.

El pan ha encarecido tanto en toda Alemania, que el de centeno, destinado á la manutención

del pueblo, que se vendía antes á menos de cuatro reales, vale ahora un thaler, ó sean catorce reales y medio. No se necesita más para que esté justificado el profundo descontento que reina entre las clases proletarias.

Si desgraciadamente para el rey Guillermo, sus ejércitos sufriesen una derrota, ó si la guerra, apesar de sus victorias, se prolongase algunos meses, todo el mundo está conteste en Berlín que sería inminente una revolución.

El partido republicano adquiere mas de día en día.

El directorio del partido republicano de Madrid está en sesión permanente.

PARTES TELEGRÁFICAS.

Bruselas 4 (á las cinco y nueve de la tarde).—Madrid 5 (á las cinco de la mañana).—Via Cabo.—El ministro de España al señor ministro de Estado:

Entre cinco y seis de la tarde de ayer pasó por Rouillon el emperador acompañado de 100 personas de su servicio, 100 caballos y gran número de carruajes.

Ha sido puesto á su disposición por el gobierno alemán un tren para que se interne en Alemania: créese que haya pasado por Lieja, previo permiso del rey Guillermo para atravesar por Bélgica.

El encargado de negocios de Francia ha ido á saludarle.

De la conferencia celebrada entre el emperador y el rey nada se sabe.

Olozaga me pregunta por el paradero del príncipe imperial, que ignoran el gobierno francés y el belga.

Bruselas 4 (á las 6 y 4 tarde, recibido el 5 (á las 5 y 55 madrugada).—Via Cabo.—El ministro de España á S. E. el señor ministro de Estado.—Un corresponsal de la «Independencia Bélgica» que acaba de llegar de Couillon refiere los detalles siguientes:

«El general Faily ha sido muerto al mismo tiempo que su ayudante por la metralla prusiana.

Los prusianos hicieron durante el combate 20.000 prisioneros.

La batalla de Sedan empezó el 1.º de setiembre á las cuatro de la mañana.

Los prusianos, en número de 240.000 presentaron la batalla en Douay.

El ejército de Mac-Mahon contaba cerca de 110.000 hombres. Los franceses fueron nuevamente sorprendidos. La acción fué muy viva, sobre todo de diez á dos.

A las dos el ala mandada por el general de Faily fué cortada, y el centro y el ala derecha rechazados hasta Sedan.

La derrota se declaró en el punto en que fué cortado y los franceses han sido recogidos y desarmados por las tropas belgas al pasar la frontera.

El jueves por la noche el emperador envió su espada al rey de Prusia: «no habiendo podido hallar la muerte á la cabeza de mi ejército, dijo, entrego mi espada al rey.»

Se le respondió que era preciso se entregase personalmente, y el viernes por la mañana el emperador Napoleón estaba en el cuartel general de Vendresse.

He encontrado un oficial prusiano que ha visto al emperador en un cuarto en el cuartel general de Vendresse.

La batalla de Sedan, de tan decisivos resultados para la Prusia, le ha sido menos cara que las dos jornadas precedentes: la artillería prusiana, sobre todo, ha conseguido la victoria.

He recorrido el campo cerca de Gironne y Lamoral: es una devastación espantosa. Los muertos prusianos estaban casi todos enterrados, pero los franceses se encontraban aún esparcidos por el campo de batalla, y no puede formarse idea del horror de este cuadro.

París 4.—Oficial.—La revolución se ha operado: el pueblo es dueño de las Tullerías y del Hotel de Ville; el entusiasmo es inmenso, vertiginoso. El pueblo, la guardia nacional y el ejército fraternizan. Ninguna efusión de sangre.

El pueblo se halla en las habitaciones de las Tullerías: la bandera imperial ha sido derribada en todas partes; se ha colocado una corona de ciprés sobre la verja de las Tullerías.

El pueblo guarda cuidadosamente el palacio y los jardines.

Los prusianos que marchan sobre París se detendrán probablemente, porque la defensa de París será heroica: ahora que el imperio ha sido derribado, París se levantará como un sólo hombre; el proverbial valor parisinense que se revela en París es incontestable; la Francia está salvada; la confianza renace.

La emperatriz ha partido hoy á las dos: se organiza un gobierno provisional.

Bruselas 4.—(recibido el 5 á las cuatro y 47 de la mañana).—El ministro de España á S. E. el ministro de Estado.

«Dices que Mezt ha capitulado; corre el rumor de que el príncipe imperial está en el castillo de Adridy; territorio belga; no lo creo.»

Bruselas 3 (á las diez y 45 minutos, recibido setiembre (sin fecha) el cinco á las dos de la tarde).—Via Cabo.—Queda confirmada la derrota de los franceses. El emperador y el mariscal Mac-Mahon prisioneros con 80.000 hombres después de haber sido rechazados á Sedan.

El emperador envía desde luego pa lamentarios con una carta autógrafa al rey de Prusia, avisándole que él en persona se le presentará mas tarde.

París 5 (á las ocho y 55 mañana, recibido á las once y 15 idem).—El «Diario Oficial» de

SECCION DE ANUNCIOS.

LA REPUBLICA ESPAÑOLA. PERIODICO REPUBLICANO FEDERAL.

REDACTOR EN JEFE: D. Eleuterio Maisonnave.

Se publican dos ediciones diarias con correspondencias de Madrid y del Extranjero.

Servicio especial telegráfico.

Revistas científicas, literarias y mercantiles.

EDICION DE LA MAÑANA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Alicante, un mes 6 rs.—Fuera, un trimestre 20 reales.

No se servirán suscripciones de fuera sin que se haya satisfecho el importe de la suscripción.

La suscripción empezará el 10 y 25 de cada mes.

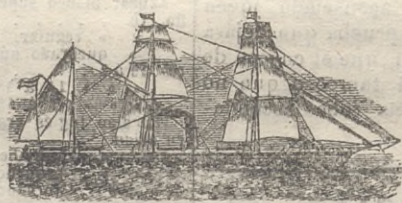
EDICION DE LA TARDE.

Números sueltos, 2 cuartos.—Paquetes de 25 números, 4 rs.

Se admiten anuncios y comunicados á precios convencionales.

Administrador.—D. Antonio del Espino, calle de S. Fernando, 35.

SERVICIO DE VAPORES.



VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

LÍNEA TRASATLÁNTICA.

Salidas de Cádiz, los días 15 y 30 de cada mes á la una de la tarde para Puerto-Rico y la Habana.

LÍNEA DEL MEDITERRÁNEO.

SERVICIO PROVISIONAL ENTRE

Barcelona, Valencia, Alicante, Málaga y Cádiz, en combinacion con los ferro-carriles del Mediterráneo.

SALIDAS DE ALICANTE.

Para Valencia y Barcelona los días 3 y 18 por la noche.

No tocará en Valencia si no se presenta suficiente carga.

Para Málaga y Cádiz los días 9 y 24 por la noche.

Darán mayores informes los Sres. **Faes hermanos y compañía.**

LÍNEA DE VAPORES ENTRE SEVILLA Y MARSELLA. DE SEGOVIA, CUADRA Y COMPAÑIA.

SERVICIO SEMANAL FIJO POR LOS VAPORES.

Genil, Bétis, Darro, Guadalete, Guadaira y Guadiana.

Salidas de Alicante.

Los martes. } á las 4 de la tarde, para Cartagena, Almería, Málaga, Cádiz, y Sevilla.
á la misma hora para Valencia, Barcelona y Marsella.

Admiten carga y pasajeros.

Consignatarios, Sres. **Faes hermanos y compañía.**

COMPAÑIA CATALANA GENERAL DE SEGUROS.

RIESGOS MARÍTIMOS.

Se aseguran buques y mercancías para cualquier punto, con condiciones sumamente favorables para el asegurado.

Representante en esta plaza, los Sres. **Faes hermanos y compañía.**

LÍNEAS DE VAPORES.

DE HIJOS DE B. SOLÁ AMAT Y COMPAÑIA.

Provençal, Catalán.

Servicio económico internacional combinado con las compañías de los ferro-carriles de Madrid á Zaragoza y Alicante; Córdoba á Sevilla, Málaga, Jerez y Cádiz; Ciudad-Real á Badajoz y de Almorchea á Belmez.

Llegan á este puerto los viernes. Salen los sábados por la tarde para Barcelona, Celta y Marsella. Admiten carga y pasajeros.

Esta empresa se encarga de trasportar á precios alizados desde y para todas las estaciones de los ferro-carriles indicados con destino á Génova, Lyon, Burdeos, Paris, Londres y demás puntos de Europa.

Representante en esta plaza, **D. José Carratalá y Blanes**, Gravia 14.

COMPAÑIA INTERNACIONAL DE NAVEGACION POR VAPOR.



LÍNEA DE SEVILLA A MARSELLA Y VICE-VERSA, CON ESCALAS EN LOS PUERTOS INTERMEDIOS.

GRANDES VAPORES DE HIERRO A HELICE
GONGORA, MORATIN, CARPIO, VIVAR

Salidas fijas de Alicante, todos los viernes á las cuatro de la tarde.

Los expresados vapores son de gran porte y primera marcha, recién contruidos.

Los fletes económicos —Consignatario D. José Carratalá y Blanes.

Vapor Alceste

Saldrá el 12 del actual para Cartagena y Oran.

Admite carga y pasajeros.

Consignatario, **G. Carratalá é hijos.**

Vapor Augusto.

Saldrá el 13 Setiembre para Cartagena, Málaga, Cádiz, Vigo, Villagarcía, Coruña, Ferrol, Rivadeo, Gijón, Santander y Bilbao.

Admite carga y pasajeros.

Consignatarios, **G. Carratalá é hijos.**

Vapor D. Juan Tenorio.

Saldrá con destino á Cartagena y Oran, el

jueves 8 del corriente, admitiendo carga y pasajeros.

Lo despacha D. Bartolome Arónas calle de San Fernando 16.

LA ESPAÑOLA.

Compañia General de Seguros marítimos contra incendios.

Establecida en el año 1841, la mas antigua de todas las de España.

Asegura con condiciones ventajosas y á todo franco en los riesgos marítimos.

Comisionado en esta provincia, **D. José Carratalá y Blanes.**